

LOS PRINCIPIOS.

DIARIO DE LA TARDE.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTO LOS FERIADOS.

REDACTOR PROPIETARIO, ANGEL POLIBIO CHAVES.

SERIE V.

Quito, diciembre 31 de 1883.

NÚM. III.

INSERCIONES.

LA CONVENCIÓN NACIONAL

DECRETA EL SIGUIENTE

CODIGO FISCAL.

TITULO III.

Bienes nacionales.

(Continuación.)

Art. 611. Cuando de la inspección o visita practicada en una mina por el ingeniero o experto comisionado, resultare que la vida de los operarios o la seguridad de las explotaciones pueden ser comprometidas por cualquier motivo el jefe político dictará las medidas encaminadas a la desaparición de la causa del peligro, suspendiendo provisionalmente las labores, en caso necesario.

Art. 612. Es prohibido emplear, como operarios, en el interior de las minas, á las mujeres y á los niños menores de doce años.

Art. 613. En caso de contravención á las disposiciones tomadas por la autoridad administrativa o de infracción del artículo anterior, se impondrá una multa que no baje de cincuenta ni exceda de quinientos francos, por la primera vez y de doble cantidad por las ulteriores.

Art. 614. Las minas están sujetas á facilitar la ventilación de las que necesiten y á permitir el paso subterráneo de las aguas de las otras, con dirección al desagüe general.

En la superficie sufrirán, también, el tránsito necesario para la labor, y, tanto en la superficie como en el interior, todos aquellos servicios y usos que, sin inhabilitar o dificultar la explotación, cedan en provecho de las otras; todo lo cual se entiende, previo el pago de perjuicios, que se evaluarán por expertos.

§.º 8.º

Disposiciones varias.

Art. 615. Los actuales propietarios y denunciantes de minas conservarán los derechos que hubiesen adquirido conforme á las leyes que han estado vigentes.

Art. 616. Cuando una mina esté ubicada debajo de terrenos de ajena propiedad, el poder ejecutivo los expropiará en la extensión que deba adjudicarse, debiendo el adjudicatario satisfacer importe fijado en el respectivo avalúo.

Art. 617. El gobierno puede vender pertenencias y demasías de minas, observado las formalidades estatuidas en este código para la venta de bienes nacionales.

Art. 618. Siempre que un contradictor veniese al denunciante, ora sobre la posesión, ora sobre la propiedad, satisfará á este los costos que

hubiese procedido de mala fé, porque entonces deberá perderlos.

Art. 619. Las máquinas, herramientas y más útiles destinados, exclusivamente, al laboreo de importación.

Art. 620. Los empleados en el beneficio de minas están exentos del servicio militar, y de alistarse en las guardias nacionales.

Las caballerías destinadas al trabajo de las minas y el servicio de sus empleados no podrán ser ocupados en ningún servicio público.

Con todo, en caso de invasión al cantón, donde estén situadas las minas, o motín á mano armada, la autoridad puede ocupar á los empleados y las caballerías en servicios relacionados con el restablecimiento del orden público, sólo hasta que esto se consiga.

Art. 621. Los gobernadores tienen facultad para conceder á los directores de asientos, sociedades o empresas de minas, o alguno de los empleados en ellas, las atribuciones de tenientes parroquiales, para que las ejerzan, únicamente, sobre los empleados o trabajadores de las minas.

Esta concesión lo harán en aquellos asientos o minas en que, por la excesiva distancia á la respectiva parroquia, otras circunstancias topográficas, juzgansen conveniente para el mejor arreglo y fomento de las minas, adelantamiento de los trabajos, sujeción de los mineros á sus respectivos superiores, y policía y seguridad de las empresas.

Art. 622. El poder ejecutivo puede nombrar inspectores, visitadores é ingenieros de mina: señalarles sueldos; determinar sus deberes y atribuciones; y reglamentar el laboreo de minas, con cargo de dar cuenta al inmediato congreso.

TITULO IV.

Crédito público.

CAPITULO 1.º

Origen y división de los créditos.

Art. 623. Los créditos del estado se dividen en *activos* y *pasivos*: las deudas por cobrar; son los primeros y las deudas por pagar, los segundos.

Art. 624. Los créditos pasivos son la *deuda extranjera* y la *deuda interior* ó *doméstica*.

Art. 625. La república reconoce por *deuda extranjera* las cantidades que le fueron adjudicadas por la convención celebrada entre los ministros plenipotenciarios de los gobiernos de Nueva Granada y Venezuela en 23 de diciembre de 1834, y que no hubiesen sido pagadas hasta la fecha.

Art. 626. La república reconoce por *deuda interior colombiana*, la que, habiéndosele adjudicado por la asamblea de plenipotenciarios celebrada en Bogotá, no ha sido cancelada hasta hoy en día, y que procede de deudas consolidadas por la antigua república de Colombia, al 3 y 5 por ciento; de las consolidables de las mismas inscripciones; de las de tesorerías; de la denominada *reconocimiento de intereses*; y de la pagadera flotante.

Para que tengan valor legal estos créditos, deben estar reconocidos por los expresados ministros plenipotenciarios, inscritos en los libros del Ecuador, y que no esté prescrito su reconocimiento por leyes anteriores.

Art. 627. La república reconoce por *deuda interior española* la aceptada por el art. 5.º del tratado celebrado en Madrid, á 16 de enero de 1840.

Art. 628. La república reconoce por *deuda interior ecuatoriana* todas las demás cantidades que gravan al fisco y éste las ha reconocido ó reconociere, desde el 1.º de enero de 1830, con los intereses respectivos á favor de los capitales que los ganen, según su origen é inscripciones.

Art. 629. La deuda doméstica es flotante ó inscrita.

Art. 630. Pertenecen á la deuda interior flotante:

[a] Las cantidades que se adeudan por préstamos hipotecarios, depósitos judiciales trasladados al tesoro y contratos celebrados por las juntas de hacienda, con aprobación del poder ejecutivo;

[b] Las sumas precedentes de préstamos voluntarios ó forzosos, contribuciones de guerra y depósitos en las cajas nacionales.

[c] Las cantidades que provengan de indemnización de daños y perjuicios, habiendo sido declarado responsable el estado;

[d] Las cantidades que se adeudan por sueldos, pensiones, subenciones, estipendios y servicios, sean civiles, diplomático, ó de hacienda; sean militares ó eclesiásticos, correspondientes á años anteriores al económico en curso;

(e) Los réditos de capitales pertenecientes á seguridad mutua, tutelas, capellanías cofradías, obras pías, temporalidades y cualesquiera otras á censo; siempre que sean anteriores al año económico;

(f) Estos mismos capitales.

Art. 635. Pertenecen á la *deuda interior inscrita* todos los billetes de crédito público emitidos ó que en adelante, se emitan, cualquiera que sea la procedencia de la obligación que los legitime.

CAPITULO 2.º

Documentos de crédito.

Art. 632. Los documentos de crédito pasivo son las escrituras públicas referentes á contratos ó compromisos adquiridos por el gobierno; los certificados y las liquidaciones conferidas por las tesorerías nacionales y por las comisarías de guerra, los contratos y las actas de las juntas de hacienda aprobadas por el Poder ejecutivo; las liquidaciones, cuentas corrientes ó libramientos de comisionados para un servicio público ó para la adquisición de objetos destinados al uso público, como también las facturas en que estos consten, con su valor respectivo, siempre que estén reconocidos por el gobierno; y, últimamente, los billetes de deuda inscrita.

Art. 633. Las liquidaciones, por toda clase de créditos, serán practicadas por las tesorerías donde hubiesen estado radicados los créditos; y revisadas y referendadas por el Ministro de Hacienda y el jefe de sección del ramo, ó inscritas en el libro respectivo.

